



Antidemocrático y dividido polvorín catalán

Política Nacional, 15/09/2021



Los energúmenos catalanistas de la piedra en mano, bandera al cuello y mobiliario como arma

arrojadiza no son más que satélites del golpismo y del propio Gobierno catalán.

¡Qué manera de hacer el ridículo por las calles de Barcelona! El terrorismo callejero protagonizado por el independentismo empieza a ser una diversión para cuatro paranoicos que --en vez de apuntar con el dedo a **Carlos Puigdemont** y a **José Luis Alay** o de cogerlos por la pechera-- aún creen en la violencia para alcanzar la inconstitucional independencia. No parecen haber entendido los independentistas que la Diada empieza a ser división, mofa y motivo para el desencuentro. “*¡La República no existe, idiota!*”, dejó bien claro el Mosso en su momento. Le faltó añadir eso de “*¡Ni existirá!*”.

El catalanismo constitucional debe plantar cara a los vendepatrias del cuento, plantarse en **Waterloo** y pedir explicaciones a **José Luis Alay** y a su desequilibrado señorito. Es preciso que conozcan el episodio completo de la traición y preventiva de Cataluña para el juego parcial de las políticas de Putin. Ese viaje a Moscú para tantear y obtener el apoyo del KGB para la formación del “**Tsunami Democràtic**” no debe quedar impune. Con la **Diada** volvió a salir el Tsunami a la calle, pero también es verdad que el independentismo es menos independentismo y los golpistas --que también se dejaron ver en plenos insultos a España y a los **Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado**--empiezan a estar inseguros en Cataluña. El mundo ya no se domina por bemoles y a lo loco: hasta en **Afganistán** las mujeres más formadas y con perfiles occidentalizados plantan cara al asesino talibán y no están dispuestas a abandonar lo conquistado con esfuerzo, al contrario que el vulgar, acomodado y aterciopelado feminismo occidental.

Si sabemos que el independentismo catalán ya es un órgano que sufre las influencias del KGB, a poco que se hurgue no será difícil conocer cuánto dinero de las arcas públicas han entregado a Moscú y cuánto han dilapidado en el despreciable,

inconstitucional e inservible "**Diplocat**". [Los energúmenos que camparon por las calles piedra en mano, bandera atada al cuello y mobiliario como arma arrojada no son más que satélites de los golpistas y del propio Gobierno regional catalán](#) para afianzar la desprestigiada y mohosa mesa de negociación. De la alta traición de los huidos de la Justicia española se ha pasado, sin solución de continuidad, al terrorismo callejero y a la provocación a todo lo que es y representa España, monarquía incluida.

Por cierto, el ministro de Interior debía estar tomando la hamburguesa en **Malasaña** porque no apareció ni estuvo donde era su obligación estar. A **Pedro Sánchez** se le ha ido de las manos su Gobierno de marionetas, sus deficientes políticas y las relaciones internacionales. Con ministros como el tal **Grande Marlasca** (con "C", que no con "k") el circo de la política ya es de entrada gratuita: empezó con los "fakes" y se metía en todos los charcos, siguió con la provocación a la **Guardia Civil**, continuó con su venganza contra el coronel De los Cobos y ha terminado pringado con malas artes en el último episodio del mentiroso de Malasaña. Nunca un ministro había demostrado menos preparación para hacer el bien ni más maldad para dañar a la ciudadanía. Si este individuo regresa a la Judicatura, el contribuyente debe levantarse en armas, aunque éstas sean solamente la voz, la pancarta y el escrache para apuntarlo en la pizarra.

[Pasemos de este individuo sospechoso de mil y una juidadas, como ha quedado demostrado desde que llegó al desgobierno Sánchez. Para los fines de piel habrá que aclarar que la expresión "juidada" equivale a un acto injusto o malintencionado hecho para molestar o herir a alguien; es un nombre femenino despectivo y no tiene aquí otra interpretación. Tal explicación debería sobrar si no existiera un sector miserable con el lenguaje y analfabeto en la construcción del mismo. Juidada es también el acto de los sicarios de Puigdemont que se lanzaron a la negociación con](#) China, a cambio de dinero para la "**republicueta**" y ciertas cesiones portuarias. Si alguien duda de que el independentismo está desesperado, no tiene más que esperar unos días y comprobar los resultados.

También en este caso, la fiscalía entiende que no hay indicios de delito. Otra provocación más contra el pueblo y una prueba más de qué personaje circense está al frente. Es evidente que no nos merecemos una fiscalía de tan bajo calibre y tan cutre interpretación: lista y rápida ante el bufón de jefe al que adora y sacraliza, pero inservible para construir una sociedad digna y fiel a las leyes que nos hemos dado.

Sabido es que a bandoleros de las miserables políticas catalanas les han gustado siempre vivir bien la vida. Por ello no es descabellado que siniestros personajes del expresidente catalán -- presentada y conocida la ocasión-- se hayan plantado ante **Putin** en busca de apoyos y dinero. Hay ladrones que roban de todo, pero lo peor es que nos roban hasta el tiempo. Piensen que otros acuden a la cruel y asesina dictadura venezolana: son los que dice querer democracia y acuden a paraísos narcodictatoriales para encontrarla. No puede haber mayor aberración que unir comunismo y democracia: toda una contradicción más que evidente.

Si personajes a quienes se les suponía un mínimo de dignidad y formación, como **Ventura Gassol**, no tuvieron empacho en maldecir a España: "*Nuestro odio contra la vil España es gigantesco, loco, grande y sublime. Hasta odiamos el nombre, el grito y la memoria, sus tradiciones y su historia*". No van a ser menos los burritos de las calles con adoquines en la mano. Para el catalanismo, España es una enfermedad y para Ventura fue su tumba: el odio acabó con él, a pesar de la biografía que le han pintado para exponerlo en el escaparate.

En fin, el catalanismo independentista ha quedado como un pardillo, siendo vulgar mofa de las aspiraciones revoltosas y follonerías de **Putin**. Y punto. Ahora quiero ver al **Ministerio de Hacienda** español tomando cartas en el asunto y comprobando dónde, cómo y con destino a qué lugar salieron tantos millones de dinero público acumulados de las dotaciones estatales, incluso los privados de las hoy vacías cajas de resistencia.

La maldición de la historia vuelve a cebarse con Cataluña.

